



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

VOCES DE VANGUARDIA

FIDEL LÓPEZ CRIADO
(EDITOR)

COLECCION: CURSOS,
CONGRESOS E SIMPOSIOS

VOCES DE VANGUARDIA

Fidel López Criado (Editor)

Actas del Ciclo de Conferencias "El nuevo siglo: el hombre y el arte en las vanguardias", celebrado en la Universidad de A Coruña, en octubre de 1994, bajo la dirección del profesor Fidel López Criado.

DOI: <https://doi.org/10.17979/spudc.9788497497725>



Esta obra se publica en su formato electrónico bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

COLECCIÓN: CURSOS,
CONGRESOS E SIMPOSIOS **18**

VOCES DE VANGUARDIA

EDICIÓN:
UNIVERSIDADE DA CORUÑA
SERVICIO DE PUBLICACIÓNS

© DE ESTA EDICIÓN
UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Imprime:  **IMPRESA MUNDO, S.L.**

Depósito Legal: **C-996/1995**
Depósito Legal: **C-560/2020 (electrónico)**
I.S.B.N.: **84-88301-01-4**
I.S.B.N.: **978-84-9749-772-5 (electrónico)**

INDICE

I.	INTRODUCCION	
	Alfredo Rodríguez López-Vázquez.	7
II.	RUPTURA Y NOVACION EN EL TEATRO VANGUARDISTA DE RAMON GOMEZ DE LA SERNA (1909-1912).	
	Fidel López Criado	11
III.	LA INFILTRACION DEL CUBISMO EN EL TEATRO JOVEN DE RAMON GOMEZ DE LA SERNA.	
	Alfredo Martínez Expósito	57
IV.	LUGAR Y METAFORA: PERSPECTIVA DE METROPOLIS DESDE RAMON GOMEZ DE LA SERNA.	
	José Enrique Serrano Asenjo	81
V.	LOS FRUTOS DE LA VANGUARDIA HISTORICA.	
	José Luis Bernal	97
VI.	PRESAGIOS DE TORMENTA: LA REVISTA <i>ATLANTICO</i> (1929-1933)	
	José Carlos Mainer.....	123
VII.	ANTONIO MARTINEZ SARRION EN LA CRISIS DE LA VANGUARDIA: <i>TEATRO DE OPERACIONES Y PAUTAS PARA CONJURADOS.</i>	
	Francisco J. Díaz de Castro y Almudena del Olmo Iturriarte.....	145

La idea de este volumen, su razón de ser textual, surge del consenso fraguado en torno al ciclo de conferencias, “El nuevo siglo: el hombre y el arte en las vanguardias”, celebrado en la Universidad de A Coruña en octubre de 1994, donde algunos de los trabajos aquí recogidos (Bernal, Mainer, Díaz de Castro) no sólo ven la luz por primera vez, sino que sirven igualmente para alumbrar la urgente e imperiosa necesidad de revisar y ahondar críticamente la significación y trascendencia literaria de las vanguardias (las de aquel ayer histórico de principios de siglo y todas las que, desde entonces, se vislumbran con cada nuevo amanecer de la creatividad humana). Consecuentemente, los trabajos recogidos en esta edición dirigen su atención hacia unas parcelas de estudio que, ensombrecidas por el desconocimiento y la desatención crítica, han permanecido largo tiempo como el lado oculto de nuestras letras. No obstante, gracias al inestimable apoyo de tan notables estudiosos como los que aquí nos ofrecen generosamente el esfuerzo de su labor investigadora, hoy es posible hacer llegar el eco de unas *Voces de Vanguardia* que, en su conjunto, han contribuido decididamente a esa corriente de “novación” ético-estética de nuestras letras que, a su vez, hace posible el desarrollo cultural, social y político de nuestros pueblos. En este sentido, espero que este volumen sirva para estimular y potenciar un diálogo crítico cuya importancia y relevancia histórico-literaria parece verse reflejada, con particular contundencia y nitidez, por el creciente número de congresos y publicaciones que han surgido estos últimos años en torno a la producción literaria de las vanguardias españolas.

Fidel López Criado

INTRODUCCIÓN

DOI: <https://doi.org/10.17979/spudc.9788497497725.007>



La investigación sobre la literatura de este siglo es un campo apasionante. Por una parte, lo que nos transmite esta literatura, sus contenidos, responde a las inquietudes, deseos, miedos y pasmos del hombre del siglo XX; es decir, nos revela, nos descubre, nos muestra ante nosotros mismos, “como en un espejo”, por usar el título bergmaniano, metáfora esencial de las vanguardias literarias. Ahondar en este terreno provoca la sensación ambigua de placer y de angustia que nos depara el encuentro con lo oculto. En la época que llamamos de *entreguerras* está el fermento de las categorías culturales en las que hoy nos movemos, expresadas en su vertiente estética por la novación general asumida por las vanguardias. Pero el término *vanguardia*, como sabían muy bien quienes lo adoptaron, implica una situación bélica. Se está en guerra intelectual y se asumen posturas enfrentadas, en la literatura y el arte, del mismo modo que en la política y en la guerra con armamento más convencional.

Frente a ese espíritu bélico, explicable por la inmediatez de la vida, la investigación y la crítica literaria exigen, como garantía de ecuanimidad, la distancia temporal para enfrentarse al objeto de estudio, y la libertad de métodos y de búsqueda documental. Requieren también, en la medida en que ello sea posible, la libertad de conciencia necesaria para asumir planteamientos nuevos que permitan revisar ideas o tópicos instalados en el terreno crítico en una fase temprana, muchas veces a favor de una situación histórica o ideológica que impone una forma de ver las cosas y los hechos o, asunto más grave, una manera de apreciar los hechos estéticos que tienen sus raíces en aspectos ideológicos. De ahí el desajuste entre estos hechos y su interpreta-

ción y valoración. Naturalmente, algún grado de desajuste se va a producir siempre, se ha producido siempre y es en cierto modo inevitable. Pero la investigación está precisamente para corregir esas distorsiones.

Este libro es un ejemplo de estudio necesario y oportuno, que aborda de forma sensata y serena uno de los problemas pendientes en la investigación literaria española: la relación entre la vanguardia literaria española y la historia cultural de la época. Necesario, porque para justipreciar la aportación de los primeros vanguardistas hay que replantearse algunos dogmas instalados que han venido enturbiando la apreciación crítica. El primero de ellos, y sin duda el más grave, es el que concierne a la obra de Ramón, para quien las historias de la literatura suelen usar (y abusar) de los adjetivos *personal*, *diferente*, e *inclasificable*, para forjar neologismos de dudosa entidad crítica, como *ramonismo* o *greguerismo*. Los estudios contenidos en este volumen afrontan el problema de la obra ramoniana con voluntad de explicarla a partir de coordinadas críticas ausentes de prejuicios, y asumiendo además uno de los aspectos más atractivos de su aportación a esta época: el teatro, tan precursor entonces como contemporáneo nuestro ahora. Teatro vanguardista y afín a la estética esperimental de preguerra.

Como apunta López Criado, se trata de “la parcela literaria menos conocida, la más decisiva —amén de atractiva y problemática— a la hora de valorar su significación vanguardista”. La desatención crítica por el teatro ramoniano es, más que una imperdonable laguna, un lago de notables proporciones, que ha impedido ver con claridad las distintas líneas de evolución por las que discurre la modernidad literaria. A este respecto, el trabajo de Martínez Expósito ofrece una perspectiva crítica abierta y compleja, proponiendo “un paradigma cubista literario de ámbito paneuropeo”, lo que nos permite contemplar la obra teatral de Gómez de la Serna como una isla, sí, pero una isla dentro del multivario archipiélago de su época, fecundo en hallazgos y pérdidas, en abandonos y reencuentros.

En esta percepción crítica se sitúa el trabajo de J.E. Serrano Asenjo, que estudia *El Chalet de las Rosas* relacionándolo con las tendencias de la primera época del cinematógrafo y la novela popular en lo que atañe al tratamiento del mundo de lo criminal. Su modernidad se entiende hoy más nítidamente, a la vista de la trayectoria del relato en este siglo (la era del recelo, como apuntó Sarraute), cuando vemos en las trampas del hecho de narrar la forma natural de expresar la falta de confianza en el mundo de lo narrado, y en fili-grana, de nuestro propio universo vital. Valdría la pena revisar ahora la afinidad entre esta búsqueda narrativa ramoniana y la experiencia de Unamuno en *Niebla*, y abordar en qué medida el concepto de ficción y el de identidad del

narrador, a la vez que desarrollan virtualidades hispánicas —cervantinas—, enlazan con la experimentación europea del momento.

José Luís Bernal propone una aproximación de conjunto, con interesantes observaciones sobre la poética vanguardista de Gerardo Diego, Antonio Espina y Rafael Lasso de la Vega, “uno de los autores más subyugantes y llenos de posibilidades de la época”. No sólo estoy plenamente de acuerdo con esta observación, sino que creo poder aportar algo que implica también a otro de los autores estudiados: el González-Ruano, joven. Lasso de la Vega, que es uno de los dos hispánicos participantes en la aventura dadaísta, es en esos años el traductor de las *Complaintes* de Jules Laforgue, libro que respondía por muchos conceptos (prosaísmo, parodia, ironía, espíritu nihilista, visión *clownesca* del mundo) a la modernidad vanguardista heredada de una de las corrientes simbolistas más fructíferas (como atestiguan la obra de Pound, la de Eliot, o la de Lugonés. Las rimas de González-Ruano, su uso del diálogo irónico, el prosaísmo y la ruptura rítmica que se ponen como ejemplo de cercanía a postulados gregueristas, son también prueba de una lectura atenta de Laforgue, bien en el original francés, bien en las traducciones de Lasso o de Casinos Assens. Es una de las vías de investigación que abre este volumen y que sería importante ahondar. No toda la vanguardia viene de Apollinaire.

José Carlos Mainer estudia una de las revistas clásicas de esta época de entreguerras, *Atlántico* (1929-1933), que opera en “las fronteras de la vanguardia”, entre la bohemia y el fascismo, en unos tiempos de alboroto y pasmo, en que Gregorio Marañón afirmaba, en 1929 y sin la menor intención irónica: “sólo nos queda el socialismo, como disciplina e ideología. Ingresar en el partido en marcha”. En *Atlántico* colaboraban tanto el comunista César Arconada como un ocasional Ramiro Ledesma Ramos.

El volumen se cierra con un estudio que salta medio siglo hacia adelante para ocuparse de la obra de Martínez Sarrión “en la crisis de la vanguardia”. Sarrión, uno de los *novísimos* más interesantes y de trayectoria más completa, sirve como eje de reflexión sobre la perpetuidad de la actitud vanguardista y nos permite repensar aquella aventura con una perspectiva inmediata. Heredero de los planteamientos dadaístas, Sarrión “procede ordenadamente a desacralizar la institución de la poesía, como un canibal, como un incendiario cultural”.

Un volumen que auna el rigor en la investigación y la oportunidad de abrir nuevas y prometedoras vías de estudio de una época y unos autores que requieren revisión urgente.

Alfredo Rodríguez López-Vazquez.